

dixeron que con solo mirarse al espejo di-
xo: Gráde es el saber de Belacunda: y lue-
go mādo adereçar pa partirse: tassí fue fe-
cho q essa noche fueron a dormir ala her-
mita de nra señora dla deuocion en la ql se
hazā grandes y señalados miraclos: y a
otro dia oyo alli missa y offrecio grandes
dones ala casa dlos mōjes q alli cerca esta-
ua: y partidos de alli llegaro ala grā ciu-
dad de colonia dōnde fue recibido cō muy
grā triūpho y fueró hechas grādes fiestas
y alegrías por su venida: y alli se establecie-
rō grādes y ricas justas y torneos: las q les
fueró pregona das por muchas partes: y
vinieró a ellas de diferentes tierras mu-
chos y buenos cauall'os. A este tiempo se
acerco en el reyno de Sarmacia vn caua-
llero q se llamaua Ornes torobó: este era
natural dela alta suria y venia d'l linaje de
los grādes jayanes de aqlla tierra: este no
era alto de cuerpo como jayá: mas lo q le
faltaua de alto tenia de ancho y el era de es-
palda tan ancho q vn hōbre cō vna braça
da no se la alcācaua de parte a parte. Te-
nia la muñeca del braço tan anchā q auia
enella vn grā palmo por largo que fuera:
por esta manera era pporcionado este ca-
uallero en todos sus miébros: era de tanta
fuerça y poder q si se abraçaua cō vn roble
por grāde q fuese lo trastornaua a tierra.
Ningū jayá ouo en su tiépo ni avn aque
llos dela grā fama q cō el rey de psia vinie-
rō q a braços cō el se olasse tomar: y dixo
se q se trauo a braços vn dia cō el fuerte cā-
dramō el desmejado y q en tres horas d
lucha no se pudo vécer el uno al otro. Este
traya cō sigo otro hermano q auia nōbre
Mandraforte dla suria: este era dlos mas
grādes de cuerpo q en los jayanes ensu tiē-
po se hallasse: y por su grā fuerça era de to-
dos llamado el dudado. Estos como oye-
sen las justas q en la ciudad de Colonia se
hazā determinaro d venir a ellas: no por
el biē que quería al emperador ni a los de su
corte/ sino por vēgar si pudiesen la muer-
te de Hemofon el espātable: y de Orioldo

dela braua catadura q erā sus primos car-
nales: y venia sobre intencion de morir de
qlquier muerte q fuese y matar al empa-
dor y a quātos otros pudiesen. Mas de
ste temor segū dice Badulato de mōdira
go obispo de coruera el coronista: ya el em-
perador estaua seguro/ por q desde la mu-
erte delos fuertes jayanes q en la guerra
muriero se hizo vna ley/ q ningū jayá fue-
se oido de llegar cō cien passos adōde el
emperador/ o rey alguno de corona estuuie-
se: ya lo ql traya cada ql dellos en guarda
de su persona cien hōbres armados. Así q
estos a bueltas de otros muchos viniero
allí: y todos erā muy biē recibidos y apo-
sétados q assí lo tenía mādado el épador.

CAPITULO. XII. DE COMO SE COMENCIARON LAS FIESTAS Y ENTRARON ENELLAS D'ELARIA Y MIRAMON Y OUIE- RA DE MORIR ENELLAS A CAUSA DE ORNES TOROBÓ Y DE MANDRAFORTE SU HÖRO.

Pacha era la gēte q alas fiestas
venia de cada dia: y las justas
se comenzaron primero dia de
agosto/ delas q les fueró máte-
nedores Calidor de venarde y Cardisel
dela vanda y Guirlaniz del boscaje: y co-
mo estos tres fuesen muy buenos caua-
lleros fizieró lo biē todos los tres dias pri-
meros dela justa: y al quarto dia ya que el
medio dia era passado y los mátenedores
estauā biē cansados y hartos de rōper lá-
cas/ vieron entrar en la tela vn cauall'o to-
do armado en blāco/ y su hechura era tal
q larriba la aueys oydo q este era Ornes
torobó el quadrado/ dela vista y hechura
del qual todos estauā marauillados: y lue-
go q fue entrado tomo vna gruessa lança
en la mano y puesta en ristre/ assí como so-
narón las tronjetas dexa se y para Car-
disel dela vāda que era el primero/ y encó-
tolo de tal manera que a el y a su caualllo
trastorno a tierra/ no hizo menos q esto a
los otros dos/ delo qual todos los que lo
vieron estauā mucho marauillados/ por